

México:

la gran farsa de la guerra al narco

Este es el asombroso relato de cómo los Gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón apoyaron a uno de los carteles de la droga, el de Sinaloa, en contra de los demás.

La periodista mexicana Anabel Hernández ha llegado a la sala de la Universidad Andina Simón Bolívar directamente desde el aeropuerto. “Autora

del libro *Los señores del narco*, que le llevó siete años investigar, es considerada, por esa y otras razones, una fuente imponderable y referencia obligada para entender el problema del narcotráfico en México”, dice para presentarla **Diego Cornejo**, director ejecutivo de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (Aedep), entidad coorganizadora del seminario. Condecorada por Unión Mundial de Periódicos WAN-Infra con el Premio Pluma de la Libertad y con el Premio Nacional de Periodismo de México, Hernández es actualmente

periodista del diario *Reforma* y de la revista *Proceso*.

Muy buena expositora, cargada de contagiosa vehemencia sobre el impacto del narcotráfico en el periodismo y la sociedad en México, logra de inmediato que la sala siga su narración sin pestañear. De entrada se ha referido al Ecuador, y ha expresado su solidaridad con Fundamedios, con la Aedep y con *El Universo*, “por el acoso que sufren de parte del presidente”, **Rafael Correa**. “Lo que pasa en el Ecuador es grave. Sin libertad de expresión, no hay



democracia ni libertad y, sin libertad, solo queda la dictadura de los necios”, ha dicho taxativamente.

INICIOS DE LA INVESTIGACIÓN

Hernández confiesa que no siempre investigó al narcotráfico. “Yo investigaba la corrupción administrativa. A mediados de 2005 fui a ver un caso de explotación infantil en el trabajo agrícola del que me había enterado por Unicef. Solo que este caso se daba en lo que llamamos ‘el triángulo dorado’, donde se unen los estados de Sinaloa, Chihuahua y Durango, y que es la matriz de los grupos de narcotráfico. Y lo es no solo porque ahí nacieron **Amado Carrillo Fuentes** “El señor de los Cielos” y **Joaquín “El Chapo” Guzmán**, el narcotraficante más poderoso de todos los tiempos, sino también porque es la zona de mayor producción de marihuana y de amapola”.

Explica la periodista que en el ‘triángulo dorado’ se cultiva desde hace más de medio siglo marihuana y amapola, planta de la que se extrae la heroína, y que “aunque la cocaína da ganancias más rápidas y grandes”, esos otros dos estupefacientes “han sido y son la base del poder de los carteles”.

El caso es que Hernández fue para reportear la historia de los niños esclavizados en cultivos de marihuana y amapola. Lo que encontró fue un caso relativamente normal en el campo: los niños son obligados a ayudar a sus padres en las faenas agrícolas, y “así como en otras partes, los niños trabajan en los cultivos de frijol o maíz” allí entran a trabajar en lo que se cultiva, es decir, marihuana y amapola.

Hace cinco décadas uno de esos niños era El Chapo Guzmán. Un niño campesino que solo llegó a tercer grado de primaria. La primera y única vez que entró a la cárcel, a los 36 años, en 1992, se comprobó que era analfabeto. En la cárcel dictaba las cartas a sus familiares, porque no sabía leer ni escribir. La pregunta obligada es: ¿cómo un

hombre tan elemental, tan primitivo se convirtió en el narcotraficante más poderoso de todos los tiempos? Un niño de escaso desarrollo intelectual, malcomido, ignorante. La explicación vendrá precisamente por sus contactos de alto nivel desarrollados en la prisión.

“EN SANTA PAZ”

México, según la periodista, tiene una larga historia de productor de enervantes y de trampolín de drogas de otros países hacia EEUU. Su tesis es que desde el Gobierno de **Luis Echeverría** (1970-76) hasta el fin de los Gobiernos del PRI, el sistema político mexicano aprendió a convivir con los narcotraficantes. Echeverría y los siguientes presidentes priistas (**José López Portillo**, 1976-1982; **Miguel de la Madrid**, 1982-1988; **Carlos Salinas de Gortari**, 1988-1994, y **Ernesto Zedillo**, 1994-2000) pusieron a los narcotraficantes condiciones claras: que no fueran violentos, que no dejaran droga en México “y que se portaran bien”. Según la periodista, los jefes de los narcotraficantes “llegaron a sentarse a platicar” en la Secretaría de Gobernación, y tenían trato fluido con los jefes de las zonas militares. Realizaban sembradíos de marihuana y amapola con permiso, y para indicarlo ponían en ellos una banderita mexicana. A los cultivos que no tenían la banderita, porque no habían acordado su permiso con las autoridades con las respectivas “mordidas”, llegaba el ejército y los destruía. Incluso, la Policía Judicial Federal custodiaba los cargamentos hasta la frontera para asegurarse de que la droga no se quedara en México.

De esta manera, varios carteles “convivían en santa paz porque había terreno para todos”. No hubo ningún golpe importante ni a los cargamentos ni a las finanzas de los narcotraficantes por parte de las autoridades judiciales o policiales mexicanas. “En consecuencia, a partir de los setenta, los

Amado Carrillo Fuentes

“El señor de los cielos”



(Guamuchilito, México; 17 de diciembre 1954 - Ciudad de México; 4 de julio de 1997). Capo mexicano y jefe del cartel de Juárez. Murió en un hospital en la ciudad de México, tras someterse a una extensa cirugía plástica para cambiar de cara.

Joaquín Archivaldo Guzmán

“El Chapo”



(4 de abril de 1957). Líder de una organización internacional de droga llamada Alianza de Sangre, también conocida como el cartel de Sinaloa. Después del arresto de **Osiel Cárdenas** del cartel del Golfo, Joaquín Guzmán se convirtió en el principal traficante de drogas de México y el mundo entero.

carteles crecieron y se fortalecieron. Y de ser sujetos de control pasaron a ser controladores”.

¿Cómo llegaron los carteles mexicanos a contactar con los colombianos? Fue obra de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de EEUU, explica Hernández. “Gracias al plan de la CIA llamado Irán-Contras, que intentaba derrocar al Gobierno sandinista de Nicaragua, la CIA hizo los arreglos para que el cartel de Guadalajara se conectase con los carteles de Cali y de Medellín, a fin de que les ayudasen a proveer armas, equipos y mercenarios a los contras”.

Tras la prisión del mayor exportador de cocaína del mundo, **Pablo Escobar** [se entregó el 19 de junio de 1991, aunque se fugó un año después y fue abatido en diciembre de 1993], quien tenía contactos con el crimen organizado en muchos países, y el subsiguiente colapso de los carteles de Medellín y Cali, los carteles mexicanos se fortalecieron, expandiendo su control a áreas como Centroamérica y el Caribe, que antes manejaban los colombianos y entraron de lleno en la introducción de la cocaína a EEUU.

Con el cambio en el giro del negocio de los carteles mexicanos, el acuerdo con los Gobiernos del PRI se fracturó. Los carteles, entonces, dejaron su pacto con el Gobierno federal, que ya no los acompañaba en el tema de la cocaína, y empezaron a conectar a nivel estatal con el diputado, el gobernador, el jefe de policía, y comprarlos o amenazarlos para expandir las rutas y los lugares de almacenaje en territorio mexicano.

¿GUERRA AL NARCOTRÁFICO? NO, SOLO CONTRA ALGUNOS

El relato de la periodista prosigue. No se oye volar una mosca en la sala de la Andina. “Cuando **Vicente Fox** llega al poder en 2000, las reglas de juego cambiaron para siempre. En vez de continuar estos pactos y llevar el nar-

cotráfico en santa paz, el Gobierno federal empezó a proteger solo a uno de los carteles y a atacar a los demás”.

Explica que no es que los narcotraficantes hubiesen perdido el juicio de la noche a la mañana para dedicarse a matarse entre sí. Y confiesa que los medios y los periodistas mexicanos “estábamos perdidos reportando muertos de la guerra contra el narcotráfico”. Hubo 10.000 muertos en el sexenio de Fox. “Y no nos explicábamos lo que pasaba”.

Según sus hallazgos, la explicación es la siguiente: lo que detonó la violencia es que el Gobierno empezó a proteger a un solo cartel, el de Sinaloa, de El Chapo Guzmán. “Es muy fácil de comprobar cuántos muertos y cuántos presos ha habido de los carteles del Golfo, de Los Zetas, de Tijuana... y cuántos del

Zonas de influencia de dos de los carteles mexicanos



FUENTE: POLICÍA NACIONAL DEL ECUADOR, INTERNET.

México produce y distribuye marihuana, cocaína, heroína y metanfetamina para la mayor parte del mundo. Su mayor mercado, EEUU, compra 90% de la cocaína que México. El tráfico de drogas es una actividad lucrativa para los carteles mexicanos y genera ingresos anuales de \$ 35.000 millones a \$ 45.000 millones, con un margen de beneficio de aproximadamente 80%. Por ese motivo, muchos carteles luchan por las ganancias obtenidas de la producción y la distribución de drogas.

“Lo que hemos vivido no es una guerra contra el narcotráfico sino entre narcotraficantes, donde el Gobierno ha sido parte”.

de Sinaloa... De estos hay muy pocos. Los muertos los pusieron los otros". Y con contundencia afirma: la intencionalidad en la llamada guerra contra el narcotráfico fue clara: proteger al cartel de Sinaloa, limpiar el campo para que solo actuase El Chapo. "Eso es lo que muestro en el libro. Y pude documentar este giro incluso con fuentes del Gobierno de Vicente Fox y gente de los carteles de la droga".

Recuerda que El Chapo fue apresado en 1993. Que se trataba de un jefe "muy de segunda fila" de los narcotraficantes. Explica que fue apresado porque el pueblo mexicano quería justicia por el asesinato del cardenal Posadas. [El cardenal **Juan Jesús Posadas Ocampo** fue muerto a tiros el 24 de mayo de 1993, y la Procuraduría General de la República concluyó que fue producto de una confusión en medio de un enfrentamiento de bandas de narcotraficantes, aunque posteriores investigaciones, en especial, la del estado de Jalisco, concluyen lo contrario: que se trató de un crimen premeditado y que alguien convocó a las bandas para crear una pantalla, mientras un tercer grupo asesinó con 14 tiros a un metro y medio al cardenal]. El Chapo Guzmán estuvo siete años en prisión. Lo curioso es que desde que asumió Fox, el 2 de julio de 2000, El Cha-

po empezó a despedirse de sus compañeros de prisión en el penal de máxima seguridad de Jalisco. Incluso, empezó a contratar a los celadores (guardias penitenciarios) para que trabajaran para él en cuanto saliera de la cárcel.

La periodista narra que quien lo ayudó a escapar fue **Jorge Enrique Tello Peón**, quien había sido funcionario de seguridad en el Gobierno de Zedillo y a quien el presidente **Felipe Calderón** contrató como principal asesor de temas de narcotráfico. La fuga, según la versión que se hizo circular, se dio el 19 de enero de 2001, supuestamente den-

tro de un carrito de lavandería. Incluso el Discovery Channel hizo un documental con esta versión. Pero, y Hernández lo dice con convicción, eso es falso. "En la prisión había sensores de calor que podían detectar hasta un cuerpo del tamaño de un gato". Lo que se hizo fue mucho más sagaz: se dio la alerta de fuga el 19 de enero para detener a todos los empleados y celadores supuestamente por dejarlo escapar, para que Tello Peón y otros acompañantes fueran la madrugada del 20 a abrirle la puerta para que entonces sí saliera sin ninguna complicación.

RECUADRO

Fuerzas armadas destruidas

Una de las consecuencias de las guerras del narco es un grave debilitamiento del Estado mexicano. Calderón ya se va, pero deja debilitado a un Estado que era de los más institucionalizados de América Latina, y en especial, deja debilitada a una de las instituciones más sólidas de ese Estado que era el ejército mexicano.

"A pesar de Tlatelolco y de otros episodios negros, las Fuerzas Armadas habían recuperado parte de su prestigio ante la población civil, en especial por la gran obra realizada en casos de catástrofes. Ahora ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos hay más de 6.000 quejas por violaciones de derechos humanos, ejecuciones sumarias, violaciones, allanamientos, hechos por el Ejército".

Es que el ejército es una fuerza que en todos los países solo se usa en última instancia; sus miembros no están capacitados para convivir con la sociedad ni ser policías amables. Su formación es para las tareas para las que surgen los ejércitos. Por eso, es una equivocación ponerlos a patrullar calles y peor conducir la guerra con 45.000 efectivos, puestos como alfiles, como soldaditos de plomo en el mapa, contra los narcos. El costo que ha pagado el ejército es altísimo.

Según Hernández, el secretario de Defensa **Galván Galván** no fue tomado en cuenta cuando en 2006 Calderón empezó a sacar al ejército a la calle. El que diseñó todo fue **García Luna**, el secretario de Seguridad, que además logró dar la vuelta al presupuesto, al incrementarlo en 400% para la policía federal y apenas en 60% para el ejército. "Eso lo hizo a propósito para destruir al ejército y tener su propia policía privada". Según la periodista, el ejército era menos manipulable, al tener una auténtica lealtad a la nación y ser una institución doctrinaria, "mientras que la policía federal está compuesta por sicarios, secuestradores, violadores, sin doctrina". Hoy ese ejército está dividido, dolido, destruido, y votó por el PRI.

Cartel de Sinaloa: Con permiso para traficar... responde Hernández.

"Hay documentos que demuestran un pacto de EEUU con El Chapo. En Chicago el hijo de El Mayo Zambada reveló los pactos entre la DEA (siglas de *Drug Enforcement Administration*) y el cartel de Sinaloa, a través de un narco llamado **Humberto Loya**, el principal operador del Chapo. Esas declaraciones parecían una locura, pero se han presentado pruebas. Hay un contrato firmado, con fecha y rúbrica, entre Loya y la DEA, en que se acuerda que, a cambio de dar información sobre los carteles enemigos, la DEA los iba a dejar operar".

LA FEDERACIÓN

Tras la salida del Chapo de prisión, se armó la Federación de carteles. Existen declaraciones ministeriales que afirman que, a fines de 2001, hubo un cónclave entre El Chapo y otras bandas menores para eliminar a los carteles de Tijuana y del Golfo. En la Federación participaron el cartel de los **Beltrán-Leyva**, el cartel de Juárez y otros menores. En febrero de 2002, empezó la guerra de los narcos. El presidente Fox lanzó su programa México Seguro y el primer blanco de esa guerra era el cartel de Tijuana. La guerra involucró al ejército: se enviaron tropas contra el cartel de Tijuana. Y todo comenzó con la ejecución de Mazatlán, Sinaloa, de **Ramón Arellano Félix**, el líder del cartel de Tijuana. “No era una guerra para eliminar el narcotráfico —insiste la periodista—, sino para dejar la plaza vacía para que ingrese El Chapo Guzmán con su cartel de Sinaloa”.

A la Federación se le ocurrió luego ingresar en una nueva zona: al otro extremo del país, Tamaulipas. No por accidente es un territorio clave para pasar la droga y para almacenarla.

La periodista sostiene la tesis de que “los Gobiernos de Fox y Calderón han protegido al cartel de Sinaloa. La estrategia de la llamada guerra al narcotráfico en México ha sido proteger y fortalecer al cartel de Sinaloa y combatir a sus enemigos. Y el Gobierno de EEUU no ha sido ajeno a esta estrategia”.

También sería Fox el culpable de convertir a Los Zetas en la pesadilla que es para México y para todos los países “de México para abajo”. “Gracias a que Fox quería la plaza para El Chapo Guzmán, el líder del cartel del Golfo, **Osiel Cárdenas Guillén**, montó su ejército personal: de tener 10 integrantes, pasó a 100 y luego a 400, 500, etc., todos desertores de tropas de élite del ejército mexicano. Los convirtió en su ejército personal para defender su espacio. Esos son Los Zetas. Una vez que se apresó a Cárdenas Guillén (quien fue sentenciado en Houston, EEUU, en febre-

ro de 2010 a 25 años de prisión), Los Zetas, liderados por **Heriberto Lazcano**, El Lazca, se convirtieron en un ejército temible, dotado de armamento muy sofisticado.

Según Hernández, “si Fox hubiera atacado a todos los carteles, otra sería la historia. Cada vez que atacaba a un cartel enemigo, fortalecía al Chapo”.

EEUU JUEGA SU PARTE

Una pregunta obvia es: ¿cómo es posible que esta protección tan evidente, tan notoria, que se puede documentar, pudiese acontecer en las narices del Gobierno de EEUU?

“Hoy entiendo que no es posible que el Gobierno de EEUU sea ajeno”, responde Hernández. “Hay documentos que demuestran un pacto de EEUU con El Chapo. En Chicago el hijo de El Mayo Zambada reveló los pactos entre la DEA (siglas de *Drug Enforcement Administration*) y el cartel de Sinaloa, a través de un narco llamado **Humberto Loya**, el principal operador del Chapo. Esas declaraciones sonaban una locura, pero se han presentado pruebas. Hay un contrato firmado, con fecha y rúbrica, entre Loya y la DEA, en que se acuerda que, a cambio de dar información sobre los carteles enemigos, la DEA los iba a dejar operar”. Hernández añade que no solo la DEA solapó al Chapo sino que el jefe de la oficina de la Agencia de Aduanas y Protección de Fronteras (*US Customs and Border Protection*), en El Paso, Texas, recibía a uno de los principales lugartenientes del Chapo. Mientras en Ciudad Juárez, el cartel de Sinaloa mataba y mataba gente, le llevaba a esta agencia información de los enemigos del Chapo. “Si es evidente para mí, es obvio que para el Gobierno de EEUU lo era”.

Incluso hay documentos oficiales, refiere Hernández, en que consta que la prioridad estratégica número uno en



“El Doctor”
Ramón Arellano Félix

(31 de agosto de 1964 - 10 febrero de 2002). Jefe del cartel de Tijuana, también conocido como el cartel Arellano Félix. Uno de los carteles más grandes y violentos que operan en México perdió a su jefe fusilado en Mazatlán.



“El Loco”, “El Patrón”, “Padrino”, “Memo” y “El Viejón”
Osiel Cárdenas Guillén

(Matamoros, Tamaulipas, 18 de mayo de 1967). Exlíder del cartel del Golfo, asesinó a **Salvador Gómez Herrera** en 1998, amigo suyo y entonces jefe del cartel del Golfo. En prisión en EEUU con una sentencia de 25 años.



“El Verdugo”, “El Lazca”
Heriberto Lazcano

(31 de diciembre de 1974). Jefe de Los Zetas, exgrupo armado del cartel del Golfo. Lazcano fue reclutado en el cartel del Golfo por otro exmilitar, **Arturo Guzmán Decena**, El Z-1, a quien tanto la PGR como la SSP federal le atribuyen la fundación de Los Zetas.

“Calderón pasará a la historia como el presidente del narco, el presidente de los 30.000 muertos. Y para colmo, como el presidente que nos regresó a los brazos del PRI, que para comenzar fue el que inició toda esta situación”.



Anabel Hernández

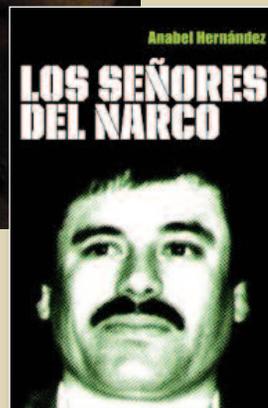
"Estoy condenada a muerte"

FOTO: DANILO VALLEJO.

Sin dramatizar, pero con todo el drama que tiene, la periodista mexicana confesó: "Desde hace casi dos años vivo condenada a muerte. No por el cartel de Sinaloa, no por el Chapo Guzmán, sino por **Genaro García Luna**, secretario de Seguridad

del Gobierno de México. Vivo con escolta. Por eso me gustan tanto estos viajes, porque me recuerdan un poco cómo era mi vida antes, sin estar condena a muerte".

La frase cae como plomo. Es que los periodistas presentes en la sala saben que en México se ha asesinado a 83 periodistas en 12 años, más de 60 de ellos solo en el sexenio de Felipe Calderón y que hay 20 periodistas desaparecidos. También se sabe que, aunque hay una Fiscalía especial para investigar los crímenes contra los periodistas, esta fiscalía solo ha gastado 20% de los recursos que tiene asignados, y los ha gastado en viajes y comidas, mientras todos los asesinatos, todos, permanecen impunes. Y Hernández añade: "En México se mata a periodistas porque al Gobierno no le importa que los maten". Y además: "En México, a los periodistas críticos si no los matan, los criminalizan: los acusan de trabajar para el narcotráfico".



Además, está el riesgo para quienes hablan. "Fuentes de información más han sido encarceladas, ejecutadas. Y he visto morir a compañeros, como el compañero de *Milenio* [diario mexicano] con quien me tomé una copa en la celebración

de unos premios de prensa, que nos dieron a él y a mí, y a la semana siguiente apareció descuartizado".

la guerra contra los narcos son todos los carteles menos el de Sinaloa. Y que la prioridad estratégica dos es el de Sinaloa. La estrategia ha sido clara en los últimos 10 años: los que se peleaban con El Chapo pasaban a ser prioridad estratégica uno.

Concluye que los Gobiernos de México y EEUU “no le atrapan (al Chapo) porque no quieren. Tienen toda la información”, y para subrayarlo, muestra copias de las fichas del Gobierno mexicano con información muy detallada de las propiedades y movimientos del Chapo.

UNA VIOLENCIA INCREÍBLE

Esta guerra entre los carteles, con el Gobierno claramente de un lado, va a producir una violencia increíble, como torturas, desmembramientos, decapitaciones, como las que un joven lugarteniente, **Edgar Valdez Villarreal**, alias La Barbie, perpetró.

Otro resultado es la capacidad de fuego que han desarrollado los carteles, con armas muy sofisticadas. Hoy “hasta la más pequeña celulita” tiene lanzamisiles. Y la multiplicación de estas bandas criminales ha sido otro flagelo, porque luchan por la división del territorio mexicano; ya no por cocaína, que eso está controlado por los grandes capos con sus contactos con los colombianos, peruanos y bolivianos. Lo que les queda a los grupos pequeños es robar cargamentos y dedicarse a la industria del secuestro, la extorsión, el tráfico de personas.

En 2008 el club de amigos del Chapo, La Federación, se rompió. Hasta ese momento, Ciudad Juárez no estaba en disputa, pues era parte de la Federación. Cuando esta se quebró, empezó la disputa por Ciudad Juárez, la joya de la corona, pues es el sitio de la frontera por el que pasa la mayor cantidad de droga. Ese fue el inicio de la brutal violencia en esa ciudad, precisamente a partir de 2008.

Pero, según Hernández, la fractura de la Federación también fractura al

La logística oscura



Gobierno federal. “La policía y el ejército empiezan a preguntarse con quién nos vamos. Y comienzan las muertes de los funcionarios públicos, en una espiral de violencia”. Incluso hay quienes dicen que la muerte en septiembre de 2008, en un accidente de aviación, del secretario de Gobernación y estrecho colaborador de Felipe Calderón, **Juan Camilo Mouriño**, estaría ligada con el narcotráfico. Días antes, una agencia federal detuvo, por accidente, a **Reynaldo Zambada García** y a varios miembros de su familia, principal operador de los carteles del Pacífico y de Sinaloa en el aeropuerto de la Ciudad de México para el tráfico de cocaína y anfetaminas. Funcionarios de EEUU han confirmado que Ismael El Mayo Zambada, jefe del cartel del Pacífico, aliado al cartel de Sinaloa, pidió por teléfono a Los Pinos [residencia presidencial de México], ‘Devuélveme a mi hermano’. Fuentes de la periodista Hernández aseguran que la venganza por la no devolución fue la muerte de Mouriño, pues el secretario (ministro) de Gobernación era el negociador con el cartel de Sinaloa.

La periodista refiere otra muerte, ocurrida este mes de mayo: el asesinato del general en servicio pasivo **Mario Arturo Acosta Chaparro**, enviado del Gobierno de Felipe Calderón con El

Chapo. “No se puede ser autoridad y narcotraficante al mismo tiempo”, es su escueta explicación.

“Lo que hemos vivido —recalca— no es una guerra contra el narcotráfico sino entre narcotraficantes, donde el Gobierno ha sido parte”.

Recalca que en México, donde ya hay 40.000 muertes violentas vinculadas al crimen organizado, hay, además de esa guerra de los grandes carteles, otra de las células menores, por el control territorial y el narcomenudeo. Y hay un tercer grupo, los mercenarios, que se venden al mejor postor, sean el cartel de Sinaloa, El Golfo o Los Zetas, como los que ejecutaron a las 35 personas cuyos cuerpos fueron colocados por hombres armados en una avenida principal en Veracruz, en septiembre de 2011, o la camioneta llena de cadáveres que apareció a fines de noviembre de ese mismo año.

Concluye: “Hoy en México es clara y evidente la colusión del Gobierno y el narcotráfico. Eso le costó la presidencia al Partido Acción Nacional (PAN) que ha gobernado los dos sexenios. Calderón pasará a la historia como el presidente del narco, el presidente de los 30.000 muertos. Y, para colmo, como el presidente que nos regresó a los brazos del PRI, que para comenzar fue el que inició toda esta situación”.